

Introducción

La iglesia te dice una y otra vez que el primer paso en la vida cristiana es la obediencia. Como resultado, para muchas personas el cristianismo no es algo más que una religión llena de reglas. Sin embargo, la Escritura nos revela que la invitación inicial de Jesús era simplemente a seguirlo. Jesús te invita a seguirle, hasta que llegas al punto en el que no te queda la menor duda de que Él es quien dice ser. La creencia, la fe, y la certeza de que Dios nos ama y tiene planes de bien para nosotros, se convierte en la razón principal por la cual obedecemos.

Preguntas para estudio en grupo

1. ¿Qué cosas locuras has cometido o a qué extremos has ido para expresar tu amor por otra persona?
2. La Biblia nos enseña que Dios ama tanto al ser humano que dio a Su único hijo, para que todo el que en Él crea no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¿Has caído en la cuenta de hasta cual extremo Dios es capaz de ir con tal de amarte?
3. ¿En qué etapa te encuentras: Seguir, creer, u obedecer?
4. Si ya has pasado todas las etapas, ¿cuál ha sido más difícil para ti: Seguir, creer, u obedecer? ¿Por qué?
5. De las disciplinas cristianas que conoces, ¿Cuáles han sido para ti las más difíciles de aplicar en tu vida?
6. Lee Mateo 7:24-28. ¿A dónde te lleva el construir tu casa sobre la roca? ¿A dónde te lleva el construirla sobre la arena?
7. Después de leer este pasaje, ¿te parece que la parábola representa una fuente de consuelo? ¿Una señal de alerta? ¿Una explicación de por qué en la vida tantas cosas salen mal? ¿O es una combinación de las tres?

Medita esto

¿Alguna vez has lamentado obedecer las enseñanzas de Jesús? ¿Alguna vez has lamentado el no haber obedecido a Jesús?

Aplicación práctica

Al asistir a la iglesia, nos encontramos en una montaña rusa de emociones: la música, la gente, los sermones. Pero todas estas cosas no cambian tu vida. La obediencia a Cristo es lo que hace la diferencia práctica en el desarrollo de tu vida. ¿Cuáles áreas de tu vida necesitas entregar en obediencia a Cristo?

Renovando tu entendimiento

Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.

Proverbios 3:5-6 (NVI)
